

SIRI HUSTVEDT

TALLER DE LECTURA

RED DE BIBLIOTECAS DEL CONCELLO DE OLEIROS



Las historias que relatamos sobre nosotros mismos sólo pueden narrarse en pasado. El pasado se remonta hacia atrás desde donde ahora nos encontramos, y ya no somos actores de la historia sino espectadores que se han decidido a hablar.

Escribir es un modo de localizar mi hambre, y el hambre no es sino un vacío.

¡Hola, lector!:

Leemos juntos TODO CUANTO AMÉ, de la escritora SIRI HUSTVEDT, dentro del monográfico *Identidad y espacios: otras formas de amor.*

Todo cuanto amé es una novela brillante y emotiva llena de suspense que nos habla del amor, la pérdida y la traición. Un extraordinario retablo de relaciones humanas y una magnífica reflexión sobre la creación artística. Mira lo que ha dicho la crítica sobre *Todo cuanto amé*:

Soberbia, magnífica, una novela asombrosa, un logro excepcional, impresionante, fascinante, maravillosa, poderosa y exquisitamente escrita; Apasionante y cautivadora, sutil, compasiva, sabia y muy inteligente; Desafiante, compleja y deslumbrante; Fundamental, emotiva y de escritura preciosa; Sensual, siniestra y real; Una novela de perfecta ejecución.

Antes de abordar conjuntamente esta lectura, te invito a ahondar en la vida y obra de Hustvedt.

Leer a Siri Hustvedt es indagar en lo más profundo de nosotros mismos, atravesar el duelo, los miedos, la experiencia humana, y acercarnos lo mejor posible a una comprensión de lo que somos y lo que no queremos ser. En su obra literaria, así como en su investigación académica, Hustvedt ha explorado cuestiones sobre la naturaleza de la identidad, la individualidad y la percepción humana.

Te invito a que visites su página web para conocer más detalles de su vida y obra: www.sirihustvedt.net

La autora es además muy activa en redes sociales: @sirihustvedt

Biografía

Siri Hustvedt (Northfield, Minnesota, EE. UU., 19 de febrero de 1955), novelista, ensayista y poeta, de orígenes noruegos, se licenció en Historia en el St. Olaf College, doctorándose en 1986 en Literatura Inglesa por la Universidad de Columbia con una tesis sobre Charles Dickens (*Figures of Dust. A Reading of "Our Mutual Friend"*) en la que ya aparecen sus autores de referencia, entre otros, Kierkegaard, Emile Benveniste, Roman Jakobson, Mikhail Bakhtin, Freud, Lacan, Mary Douglas, Ricoeur o Julia Kristeva. Experta en neurociencia y psicoanálisis, su primera publicación fue un poema en *The Paris Review*. En 1982 publicó una colección de poesía, *Reading to You*. Conoció a Paul Auster –Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2006– en una lectura de poemas en 1981 y se casaron al año siguiente.

Estudiosa e intelectual que se ocupa de las cuestiones fundamentales de la ética contemporánea y la epistemología y conocida también por su militancia feminista, ha contribuido con su obra al diálogo interdisciplinario entre las ciencias y las humanidades. Ha publicado ensayos y artículos en revistas académicas y científicas, entre otras en *Contemporary Psychoanalysis*, *Seizure: European Journal of Epilepsy*, *Neuropsychanalysis* y *Clinical Neurophysiology*. Su colección de 32 conferencias y artículos pronunciadas y publicados respectivamente entre 2005 y 2011, *Living, Thinking, Looking, 2012* (*Vivir, pensar, mirar, 2013*) es una muestra de su amplio y profundo aprendizaje en varias disciplinas. En ellos desarrolla algunos de sus temas preferidos, relacionados con la literatura, la filosofía, la psicología, el psicoanálisis y las neurociencias.

Traducida a más de treinta idiomas, Hustvedt publicó en 1992 su primera novela, *The Blindfold* (*Los ojos vendados*) y con su tercera obra, *What I Loved* (*Todo cuanto amé, 2003*) consiguió renombre internacional. En 2010 publicó el ensayo *The Shaking Woman or A History of My Nerver* (*La mujer temblorosa o la historia de mis nervios, 2010*). Muy interesada también por la pintura, ha impartido charlas sobre este tema en el Museo del Prado y en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York y ha publicado un volumen de ensayo, *Mysteries of the Rectangle: Essays on Painting* (*Los misterios del rectángulo, 2005*). Otras obras suyas son *The Enchantment of Lily Dahl* (*El hechizo de Lily Dahl, 1996*), *The Sorrows of an American* (*Elegía para un americano, 2008*), *The Summer Without Men* (*El verano sin hombres, 2011*), *The Blazing World* (*Un mundo deslumbrante, 2014*), *Reading to You, 1983* (*Leer para ti, 2007*), *Yonder* (*En lontananza, 1998*) y *A Plea for Eros, 1997* (*Una súplica para Eros, 2005*). Su última colección de ensayos publicados es *A Woman Looking at Men Looking at Women, 2016* (*La mujer que mira a los hombres que miran a las mujeres, 2017*).

Doctora honoris causa por la Universidad Stendhal de Grenoble (2015), en 2004 recibió el Premio de los Libreros de Quebec por *Todo cuanto amé* y en 2012, el Premio Internacional Gabarrón de Pensamiento y Humanidades gracias a su labor investigadora y sus ideas sobre filosofía, neurociencia y psicología.

Recibió el Premio Princesa de Asturias de las Letras en 2019.

Acta del jurado Premio Princesa de Asturias de las letras

Reunido en Oviedo el Jurado del Premio Princesa de Asturias de las Letras 2019, integrado por Xosé Ballesteros, Xuan Bello, Blanca Berasátegui, Jordi Gracia, Lola Larumbe Doral, Antonio Lucas, Carmen Millán, Rosa Navarro Durán, Leonardo Padura, Pablo Remón, Laura Revuelta, Ana Santos, Iker Seisdedos, Diana Sorensen, Juan Villoro, presidido por Santiago Muñoz Machado y actuando de secretario Fernando Rodríguez Lafuente, acuerda conceder el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2019 a la escritora estadounidense Siri Hustvedt. Su obra es una de las más ambiciosas del panorama actual de las letras. Incide en algunos de los aspectos que dibujan un presente convulso y desconcertante, desde una perspectiva de raíz feminista. Y lo hace desde la ficción y el ensayo, como una intelectual preocupada por las cuestiones fundamentales de la ética contemporánea. Traducida a más de treinta idiomas, contribuye con su obra al diálogo interdisciplinar entre las humanidades y las ciencias.

Oviedo, 22 de mayo de 2019

TE DEJO AQUÍ SU EMOTIVO Y SIGNIFICATIVO DISCURSO DE ACEPTACIÓN:

“De pequeña solía maravillarme ante cosas corrientes. Un tenedor encima de la mesa o una flor en un jarrón de repente adquirirían la extraña cualidad de un misterio metafísico. Ver a mi hermana lamer un cucurucho de helado me llevaba a pensar en lo raras que eran las lenguas humanas, con sus bultos y el surco en el centro. ¿Y las sensaciones que iban y venían a lo largo del día: los escalofríos y los sudores, los sabores dulces y los agrios, los retortijones cuando los niños del colegio se reían de mí o el deleite de los besos y los abrazos de mi madre? Y luego estaban las reglas de la vida, que no eran pocas. ¿Por qué los niños podían dar brincos cuando ganaban un concurso de caligrafía y a las niñas no se nos dejaba ni sonreír, y menos aún levantar los brazos en el aire? ¿Y si las reglas eran diferentes?

Cuando mi hija, Sophie, tenía tres años, me preguntó: «Mamá, ¿cuándo sea mayor seguiré siendo Sophie?». Le respondí que sí, aunque sabía que acababa de plantear una antigua cuestión filosófica para la que no había una respuesta satisfactoria, la cuestión del Yo y su continuidad en el tiempo. ¿Qué cambia y qué permanece igual? ¿Creemos a Heráclito o a Platón? ¿Cómo conectamos el embrión, el recién nacido y el adolescente con la anciana que está en su lecho de muerte? ¿Cómo concebimos la vida interna y la externa? ¿Cómo marcamos los límites entre ellas? ¿Cómo sabemos lo que estamos tan convencidos de saber?

Todos los niños tienen curiosidad. Piensen en la recién nacida fascinada por el aspecto y el sonido de las llaves brillantes que su padre agita sobre su cabeza. Intenta cogerlas. Si lo consigue, se las lleva a la boca. Pero la niña no es una criatura aislada que va acumulando información sobre sí misma. Vive en una interacción continua con los demás. Su curiosidad tiene dos caras: necesita tocar y que la toquen, probar y que la besen y la prueben, oler y que la huelan, ver y que la vean, la vean de verdad. Y en un determinado momento la niña empieza a preguntarse sobre el cambio, empieza a imaginarse mayor, fuerte y adulta o vieja o incluso muerta. Yo solía mirar el pelo azul de las ancianas con bastón, chal y voz temblorosa de mi ciudad natal, y pensaba: «Así seré cuando sea vieja, antes de morir».

En mi pequeña ciudad había bibliotecas llenas de libros, y en esos libros había historias sobre personas a las que nunca había conocido que vivían en países en los que nunca había estado. Tenían aventuras y eran víctimas de injusticias. Yo leía sobre reyes, reinas y magia, pero también sobre cautiverio, racismo, miedo a los desconocidos y niñas a las que se les castigaba por no querer ser modosas y estar calladas. Y pensaba: «¿Por qué es así? ¿Por qué no podría ser diferente?». Los libros se encarnan. Las palabras se entretajan con nuestro cerebro y nuestras vísceras, nuestros gestos y nuestros sentimientos. Nos cambian. Los libros y las ideas pueden ser peligrosos, pueden enfermarnos o enloquecernos, y pueden proporcionar formas de salvación, una vía de escape del dolor. Pero debemos recelar de las emociones ramplonas, las respuestas fáciles y las fórmulas hechas que vienen en paquetes brillantes con la etiqueta de «verdad».

Aún no soy tan mayor como las señoras de pelo azul, pero me voy acercando, y llevo medio siglo leyendo a buen ritmo. Estoy llena de voces, y éstas no se ponen de acuerdo entre sí. He leído literatura, filosofía, historia y mucha ciencia —neurología, psiquiatría, neurociencia, genética, embriología—, pero también antropología y sociología, y cuanto más sé, más me pregunto: ¿por qué? ¿Cómo sabemos lo que sabemos? Piénsenlo de nuevo: ¿y si fuera diferente?

Vivimos en un mundo en el que cada vez la gente sabe más sobre menos cosas. Esto tiene sus ventajas. El conocimiento especializado ha dado lugar a grandes avances técnicos, medicamentos potentes, teorías complejas sobre el lenguaje y la cultura, y obras de arte impresionantes. También ha llevado a callejones sin salida en varias disciplinas y a fantasías de que una idea es novedosa cuando no lo es. Tras dar una charla ante neurólogos en un hospital de Boston, un científico me preguntó por qué alguien como él, que se había pasado la vida estudiando escáneres cerebrales de pacientes con Alzheimer, debería leer literatura, filosofía e historia. Le respondí que le ayudaría en su trabajo. Vería lo que ahora no veía e identificaría en sus modelos puntos débiles que nunca se le habían ocurrido.

Lo sé porque he sido testigo una y otra vez de los problemas que suscita un enfoque demasiado restringido. Y esto es válido tanto para el estudioso de humanidades que nunca se ha molestado en pensar en músculos, huesos, tejidos y células como para el científico que sólo piensa en neuronas. Ninguno de los dos se pregunta cómo sabe lo que cree saber. Las preguntas que deberían hacerse no se hacen porque quedan fuera del marco de referencia. Cuando escribo intento formular la siguiente mejor pregunta, basada en muchas disciplinas y no en una sola. Y me hago esas preguntas en las novelas, los ensayos y los trabajos académicos, porque todos son vías para aumentar el conocimiento humano. He aprendido que un género o disciplina no es superior a otro. Debemos recelar de nuestros prejuicios. Ni la ciencia es elevada, intelectual y masculina, ni las artes y las humanidades son inferiores, emocionales y femeninas. Debemos aprender que la autoridad y la sabiduría vienen en muchos formatos, sexos, colores, formas y tamaños. Debemos aprender unos de otros y recapacitar.

¿Es la misma persona la niña que se quedaba mirando un tenedor y la mujer que daba la charla? El tiempo es inefable, pero las ideas y las reglas que las acompañan pueden perdurar, a menudo cientos de años. A mi yo adulto no le cuesta imaginar un mundo en el que las ideas circulan libremente entre disciplinas sin una jerarquía discriminatoria, un mundo donde las niñas pueden alardear tanto como los niños y éstos no les tienen miedo, un mundo en el que se han disuelto las viejas fronteras. Este premio llega de la mano de una niña, una princesa. Me gustaría que fuera para todas las niñas que leen muchos libros sobre un sinfín de temas, que piensan, preguntan, dudan, imaginan y se niegan a estar calladas.”

Breve apunte:

A lo largo de su carrera, Hustvedt ha tenido que enfrentarse a interrogatorios por parte de periodistas, en los que se pone en duda su intelecto, asumiendo que todo aquello que sabe lo ha aprendido de su marido, el novelista Paul Auster, fallecido en abril de 2024. A todo esto, Hustvedt ha sabido responder con inteligencia y sentido del humor: otras dos cualidades de su trabajo literario.

Siri Hustvedt es una escritora con oficio que se ha esforzado por desarrollar una carrera exquisita donde memoria, psicoanálisis y arte se dan la mano. Y ha sabido hacerlo desde un tono que está a mitad de camino entre ensayo y ficción, con un conocimiento profundo de los temas que atraviesa y un interés peculiar por contarnos y entendernos.

Este año, 2024, ha sido galardonada con el Premio Openbank de Literatura by Vanity Fair.

Te dejo aquí algunas reflexiones que Siri Hustvedt ha compartido sobre la lectura per se, en sus obras y entrevistas:

“Ninguna experiencia de lectura, incluso del mismo libro, es siempre la misma.”

“El lector es el que desata o refrena un libro.”

“Leer es una forma creativa de escuchar que modifica al lector.”

No olvides consultar las obras disponibles de Siri Hustvedt en nuestras bibliotecas.